

## LA LUNA EN EL SIGNO DE CAPRICORNIO

La Luna en una Carta Natal, representa el principio femenino, los sentimientos, los estados de ánimo en la persona.

En la dimensión física entramos a la existencia a través del cuerpo de nuestra madre y en el plano simbólico-energético, lo hacemos a través de nuestra luna, que es nuestra energía más familiar y la que nos protege y nutre a cada uno de nosotros, es la primera identidad de seguridad determinada por las cualidades del signo en la que está.

La persona que nace con la Luna en el signo de Capricornio es capaz de cuidarse a si misma, con una mínima dependencia del entorno y que puede soportar grandes restricciones para alcanzar los objetivos deseados. Esta es la energía que siente el bebé que le protege y no otra.

En el hogar, el niño percibe mucho sacrificio postergando las necesidades a fin de alcanzar objetivos más importantes, donde se valora la disciplina, con ideas estrictas sobre la educación de los niños y con muy poco espacio a la consideración de sus necesidades personales.

La energía de la familia es distante, fría y autoritaria, que solo responde con afecto ante la obediencia y el cumplimiento de las reglas “para que sea fuerte y sepa abrirse camino en el mundo”. En estas Lunas, es normal que el destete sea muy temprano e incluso que la madre no le pueda dar el pecho.

¿Cómo capta y recibe amor un niño con la Luna en el signo de Capricornio? El niño siente que goza de poca ternura y afecto y graba en su psique que si no hay afecto para él, se las arregla solo, y que es querido cuando es fuerte y acepta y cumple con su deber.

La mayor dificultad y lo que le produce más miedo, es abrirse afectivamente y pedir aquello que necesita, es decir, tener abundancia, ya que el registro de lo vital y de lo necesario se ha reducido hasta minimizarse.

No sentir necesidad, es sinónimo de seguridad y al mismo tiempo es autosuficiencia para superar las preocupaciones y los obstáculos de la vida cotidiana el solo, y pone todo el afecto en la obtención de logros y en conseguir metas profesionales y materiales.

El mecanismo lunar, es repetir lo que está grabado psicológicamente en el niño para obtener seguridad y cariño y, en este caso es cuando acepta la soledad y cuando cumple con sus obligaciones; en vez de decir te quiero, la persona soporta y hace cosas por otros.

¿Cómo reacciona la persona ante los demás y en la vida? A través del sacrificio, de tal forma que puede sostener por alguien una situación difícil, no placentera, retener, sostener, callarse,... son actitudes que señalan un fuerte mensaje de afecto.

M<sup>a</sup> Sol viene a la consulta por un problema con su marido, en el que dice que lo que más le cuesta de la relación, es traspasar la barrera de atreverse a tocarle; que no puede más y que está cansada de no quejarse nunca, y de poder con todo.

Es una mujer muy perfeccionista, callada, con un gran sentido de la responsabilidad y, al preguntarle por su hogar en la infancia, recuerda que ella era desde los tres años “una adulta en el cuerpo de una niña”, cuidando de sus dos hermanas más pequeñas.

Recuerda que el hogar era frío, *hacia siempre frío en casa, y jugaba sola*, sin amigos. La crió su abuela. Su madre era de poco abrazar y tocar; no la tenía en brazos ni estaba cerca de ella, porque tenía tareas domésticas para realizar, así que M<sup>a</sup> Sol, la mayor, cuidaba de sus hermanas más pequeñas.

¿Cuál es su refugio? ¿Qué proyecta en los demás? Lo que le da seguridad inconscientemente es postergar la expansión, también el hecho de sentirse siempre ocupada, sin tiempo para disfrutar y sin pedir nunca nada, porque su energía va dirigida a lo que otros necesitan; M<sup>a</sup> Sol me relata que lo importante es hacer lo que otros le piden.

En su terapia le ayudó comprender como actúa el mecanismo lunar, que es ella quien proyecta experiencias de escasez emocional, de límites y de frustración, haciendo cosas para los demás, cumpliendo con obligaciones excesivas, postergando las gratificaciones y demostrando a todo el mundo que puede sola.

Por eso, su mayor aprendizaje es pedir lo que desea, que tiene que vivenciar situaciones y experiencias que le nutran: festejar su cumpleaños, recibir regalos, comprarse algún detalle que le guste, disfrutar, pedir para si misma: afecto, dinero, placer, descanso, valoración...

**La esencia floral Mímulo**, es la flor tipo para quien tiene la **Luna en el signo de Capricornio**, cuya lección a aprender, y la virtud a desarrollar es la

compasión hacia si mismo, aceptarse tal como es y superar los miedos que conciernen por lo general a hechos mundanos o a asuntos materiales, siendo aquí donde la persona busca seguridad y estatus; le da capacidad para enfrentar las dificultades y los desafíos de la vida cotidiana con calma y dignidad, con decisión y responsabilidad.

Su talento es descubrir la gran capacidad para permanecer solo consigo mismo, con una gran solidez emocional, con capacidad de resistir situaciones que para otros serían muy difíciles, y que le permite un contacto muy profundo con lo humano, tanto en sus limitaciones como en sus necesidades.

(Verdemente 2007)